

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado á la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 551 Alicante 25 de Junio de 1881 Año XII.

REVISTA DE PARÍS.

I.

Curas con mochila.

Dando la preferencia á los hechos que se refieren á la persecucion, hemos hablado en una de nuestras últimas revistas de la carta notabilísima que el Cardenal Arzobispo de París dirigiera al Presidente de la República, manifestándole cuán graves inconvenientes resultarían de la aprobacion de la ley que impone el servicio militar al clero.

A pesar de tan elocuente documento y de un magnífico discurso pronunciado en la Cámara por monseñor Freppel, el proyecto de ley ha sido votado. Siguiendo en su sistema satánico de desorganizar todo servicio religioso, de dificultar las vocaciones, de imposibilitar la mision de los ministros de Dios por medios hi-

pócritas, la mayoría parlamentaria ha cometido esa gran falta.

El argumento de que se han servido los enemigos de la Iglesia para disfrazar sus verdaderas intenciones, es este: «Cuando los católicos temen que la vocacion de los seminaristas se malogre durante su incorporacion á los batallones, vienen á confesar lo mismo que creemos nosotros, es á saber, que la mayor parte de esos jóvenes no seguirían la carrera eclesiástica si conocieran el mundo un poco más. Apruébese la ley, y si quedan menos seminaristas despues de haber hecho la vida de cuartel, los que queden ofrecerán garantías de ser buenos Curas, en el mero hecho de haber perseverado en su vocacion á través de las alegrías, penalidades, ligerezas y calaveradas de la vida militar.»

Si el argumento no es convincente ni racional, es malvado, y basta. ¿Qué dirían sus autores si los some-

tieran á tirar de una carreta para probar su vocacion de diputados? ¿Qué, si les pidiera sus hijas para un matrimonio provisional, en tanto se averiguaba si tenian verdadera vocacion de casadas?

La ley votada por la Cámara es una de las iniquidades más atroces que un Gobierno perseguidor ha dictado jamás contra la Iglesia. Como en Francia no se admite el rescate ni la sustitucion del servicio de las armas, los seminaristas serán en adelante incorporados en los batallones durante un año. Es más: despues de haber pasado por esta prueba inútil, los Curas tendrán que abandonar sus parroquias para ir á hacer veinte y ocho dias al año de ejercicios y maniobras militares, cuando les toque por turno. Los mismos obispos tendrán que vestirse de soldados y llenar este requisito de la ley, cuando su edad avanzada no les exima de esta carga.

Es claro que semejante ley está llamada á provocar un gran conflicto, ó á ser desechada ó modificada por el Senado. Los ministros del Señor no pueden menos de obedecer á Dios antes que á los hombres, y es claro que antes se dejarán encarcelar y morir que faltar á sus deberes.

La Providencia, que protege y guarda su Iglesia, burlará de seguro los designios de los abominables sectarios, que despues de haber ex-

pulsado las Congregaciones religiosas, se han propuesto dar con esta ley el golpe de gracia al clero secular, y hacer casi imposible el sublime ministerio del apostolado.

II.

El reinado de la imbecilidad.

Dice Kempis con una sencillez y una naturalidad que nos encanta, que «si alguna cosa fuera mejor y más útil para la salvacion de los hombres que el padecer, Cristo lo hubiera declarado con su doctrina y con su ejemplo.»

Es verdad, y debe ser verdad. Análogamente se puede asegurar que si algun Gobierno fuese más digno y soportable que el que manda y administra en nombre de Dios, Cristo lo hubiera dicho y su Iglesia nos lo enseñaría.

Por eso tenemos que alabar á Dios, que defrauda las esperanzas de los enemigos de su nombre y hace odiosa y ridícula su dominacion.

Cuando há cinco años lanzó Gambetta el famoso grito de guerra *¡el clericalismo es el enemigo!* imaginaron los librepensadores que le sostienen y el pueblo que le soporta, que suprimir los frailes y los Curas y convertir á Francia en una Jauja, era una misma cosa.

Por fortuna unos y otro empiezan á desengañarse. Gambetta, que hizo sus primeras armas embaucando á

las masas y desbarrando contra el tirano, ridiculizó y anatematizó más de una vez á Napoleon III cuando viajaba recibiendo los homenajes de los pueblos, que le aguantaban y aclamaban de miedo de dar con otro peor.

Este caso ha llegado. Gambetta, el hijo del tendero de Cahors, ha hecho durante el mes de Mayo un viaje al país que le vió nacer. Los viajeros de comercio, alcaldes de monterilla, republicanos, taberneros y otras gentes ordinarias, le han recibido con músicas y sobre todo con banquetes. Él ha pagado á todos con discursos.

Pero ni el clero, ni la clase ilustrada, ni la gente de arraigo han hecho caso del dictador de la incapacidad. La Francia que cree, la Francia que piensa, ha protestado con su indiferencia ó con su silencio contra el reinado de ese perseguidor charlatan, que caerá sin que nadie le empuje bajo el público desprecio. Hasta el pueblo mismo empieza á desengañarse de que Gambetta charlando mucho, habitando un magnífico palacio, atesorando millones y haciendo mucho menos por el proletario que el último soldado ó la más humilde Hermana de la caridad, es un nuevo tirano más odioso y ridículo que los anteriores, á quien pronto debe llegar la vez.

No es, pues, dudoso lo que aquí va á suceder. Entre Gambetta, tira-

nuelo despreciado y cursi, y la Iglesia, por él perseguida á la vez que amada por muchos millones de franceses, el triunfo de la Iglesia es evidente. Las aclamaciones, los discursos, los banquetes del mes de Mayo pasarán sin dejar rastro: los frailes, los Curas y las monjas atravesarán la tempestad actual sin novedad, Gambetta cae cada dia que pasa un poco más, y la Iglesia tiene que temerle cada dia menos.

Sea bendito y alabado Nuestro Señor, que habiendo permitido que el reinado de su doctrina sea el único fácil, glorioso y digno de hombres libres, consiente que los ambiciosos que se separan de su ley sean injustos, grotescos, odiosos y abominables, con lo cual quedan más y más confirmadas la fe de los buenos y la verdad de las eternas promesas.

III.

Crónica del mes.

¡Bateo! ¡Bateo! gritan los periódicos conservadores estos dias. Y sin embargo el bautizado tiene más de ochenta años, y el bautizo ha tenido lugar sin dulces. Mr. Littré, presidente de la Academia de la lengua, acaba de morir. Toda su vida ha sido un racionalista avanzado; él era el jefe de la escuela positivista, que sostiene que el hombre es un mono degenerado. Mr. Littré, gran médico y sabio ilustre, ha concluido, no

obstante, por donde debiera haber empezado, por pedir que le bautizaran. La secta ha rabiado, y hasta ha habido jollin en su tumba en el momento del entierro. El era como quien dice el jefe de los despreocupados. ¡Y decir que la mayor parte de los que hoy nos combaten acabarán por hacer lo mismo!

—Peor le han salido las cuentas á otro sugeto de la diócesis de Soissons. La *Semaine religieuse* de dicha localidad cuenta, en efecto, que un librepensador blasfemo y ateo decia á menudo: «¡No creo en Dios ni en diablo, y á mí todo me sale bien!» Era, en efecto, activo é inteligente y habia ganado una buena fortuna. Todos los años comia de carne el Viernes Santo, tratando de dar escándalo. El año presente habia buscado varios camaradas que le acompañasen en su comida sacrílega. Mas cátese V. que el mismo dia de Miércoles Santo, despues de haber comprado las provisiones, cae enfermo con una *grippe* maligna que le ataca la garganta. El Viernes Santo por la tarde murió ahogado por esta terrible enfermedad sin haber probado bocado ni magro ni gordo. ¡Qué ejemplo!

—El Guardian del convento de Cahors (de Capuchinos) acaba de morir á los noventa y dos años, con la singularidad de haber sido enterado en la capilla del convento. Como en los momentos de la muerte se

hallaba en la ciudad Gambetta, la autoridad consintió en que el cadáver fuese enterrado en la capilla, temiendo una manifestacion popular en favor del fraile. ¡Qué golpes tan graciosos tiene la Providencia! ¡Probablemente se lo habria pedido así el difunto Padre Guardian!

—Un punto bueno al Senado, que ha derrotado este mes al Gobierno en una cuestion religiosa. Un senador interpeló al ministro acerca de la secularizacion de los hospitales contra la opinion de los médicos, quiénes á pesar de ser muy librepensadores han protestado contra la sustitucion de las Hermanas de la caridad por enfermeras seglares. El Ministerio fué derrotado por ciento cuarenta y siete votos contra ciento once, á pesar de lo cual sigue en el poder, que para gobiernos librepensadores se dijo que la vergüenza se la comió un borrico, porque era verde.

—Como todos los años en parecida fecha, la *Asamblea general de católicos* se ha reunido á fines de Mayo bajo la presidencia de Mr. Chesnelong. Cinco dias han durado las sesiones, durante los cuales hemos tenido ocasion de aplaudir á monseñor Freppel y á varios otros oradores, que han dado cuenta de los progresos de las obras caritativas, benéficas, piadosas y de propaganda encomendadas á las diferentes comisiones.

—Aunque Gambetta ha logrado un triunfo en la Cámara haciendo votar el escrutinio de lista ó eleccion plurinominal, el Senado acaba de nombrar una comision enteramente hostil á este sistema de eleccion. Tendremos, pues, probablemente conflicto entre las dos Cámaras: si el Senado sigue en sus trece, las elecciones de Setiembre tendrán que hacerse por el antiguo sistema, esto es, por distritos.

—El cardenal Guibert ha celebrado ya Misa en la cripta de la iglesia votiva del Sagrado Corazon que se construye en Montmartre. Esta iglesia subterránea es muy grande y no está del todo concluida. En la capilla provisional que está al lado de las obras, se celebra con gran solemnidad y mucha afluencia de gente el mes del sagrado Corazon. Muchas son las parroquias de París y de fuera que acuden en romería á dicha capilla. Todos los meses se vienen á recoger más de 100.000 francos para la continuacion de las obras.

En el sagrado Corazon esperan todos los buenos católicos que ansian la regeneracion y alivio de las desgracias de la Francia.

A. Quel.

PANGE LINGUA.

Publica, lengua, y canta
el misterio del Cuerpo glorioso
y de la Sangre santa
que dió por mi reposo
el fruto de aquel vientre generoso.

A todos nos fué dado,
de la Virgen purísima María
por todos engendrado;
y mientras acá vivia
su celestial doctrina desparcía.

De allí en nueva manera
dió fin maravilloso á su jornada
la noche ya postrera,
la noche deseada,
estando ya la cena aparejada.

Convida á sus hermanos;
y cumplida la sombra y ley primero,
con sus sagradas manos
por el legal cordero
les da á comer su cuerpo verdadero.

Aquella criadora,
palabra con palabra, sin mudarse,
lo que era pan agora
en carne hace tornarse
y el vino en propia sangre trastor-

Y puesto que el grosero (narse.
sentido se acobarda y desfallece,
el corazon insano
por eso no enflaquece,
porque la fe le anima y favorece.

Honremos, pues, echados
por tierra, tan divino Sacramento,
y queden desechados,
pues vino el cumplimiento,
los ritos del Antiguo Testamento.

Y si el sentido queda pensando de tan alta y nueva cosa, lo que él no puede pueda, ose lo que él no osa, la fe determinada y animosa.

¡Gloria al Omnipotente, y al gran Engendrador y al Engen- y al inefablemente (drado, de entrambos inspirados igual loor, igual honor sea dado!

Fray Luis de Leon.

TERRIBLE EXPIACION.

Al salir de la revolucion francesa, un respetable sacerdote entró en las salas de un hospital, y se acercó á un enfermo que, sumido en pobre lecho, disfrutaba al parecer de una paz y alegría envidiables.

—Parece que seguís bien, le dijo el sacerdote. ¿Cuál es vuestra dolencia?

—Oh! heridas muy graves, contestó el enfermo.

—Esperaréis verlas en breve cicatrizadas, pues vuestra calma me dice que pronto podréis salir de aquí.

El pobre enfermo se puso á sonreír.

—Mire V. Padre. ¿Por qué no levanta un poco la sábana?

Levantóla el sacerdote, y se estremeció al ver que al enfermo le faltaban los dos brazos.

—¡Qué! repuso el enfermo, ¿se espanta V. de tan poca cosa? levántela V. un poquito más.

Así lo hizo el sacerdote. Al infeliz le faltaban tambien las dos piernas.

¡Oh! exclamó el sacerdote, ¡cuanto os compadezco!

—¿Compadecerme? muy merecido lo tengo. Así traté y puse yo la imágen sagrada de Jesucristo crucificado.

Un dia mis camaradas y yo nos encontramos una imágen del santo Cristo en mitad de un camino, y empezamos á hacer burla y mofa de ella. Animado por las bromas de mis compañeros, quise aventajarme á ellos, y me subí á la cruz como mejor pude, rompí á la Imágen los brazos y las piernas, y el tronco se cayó al suelo. Al poco tiempo entramos en fuego. A la primera descarga del enemigo quedé yo de manera que para salvar mi vida se hizo preciso ponerme en el deplorable estado en que me veis. Así castigó Dios mi sacrilego ultraje, y confío que me concederá expiar mi crimen en este mundo para concederme el perdón en la otra vida.

¡Dichoso aquel á quien castiga la justicia divina con penas temporales y que sabe aprovecharse de ellas para evitar las penas de la eternidad!—*J. B. P.*

MOSAICO.

Peregrinacion á Ntra. Señora de la Cueva Santa.

Promovida y llevada á cabo por el virtuoso cuanto sábio y celo Illustrísimo Sr. Obispo de la diócesis de Segorbe el dia 6 del corriente.

Se calculan de 12 á 15.000 las personas que se reunieron en la Santa Cueva, acudiendo en peregrinacion á la voz de su Prelado á saludar á la devota, milagrosa y tan querida imágen de la Santísima Virgen, que en ella se venera, procedentes de Vall de Almonacid, Gérica, Viver, Teresa, Andilla, Alcuabas, Chelva, Arcos, Algimia, Matet y Geldo, llevando cada grupo á su cabeza al respectivo párroco con cruz alzada.

A las tres de la mañana dió la señal de marcha la campana de la torre de la Catedral de Segorbe, acudiendo los romeros y llenándose los balcones y ventanas por los que no podian unirse á la peregrinacion; con vuelo general de campanas empezó esta, llevando el órden siguiente:

Precedían los romeros de Matet y Algimia y tras de estos, la peregrinacion de Segorbe, con las banderas de los gremios, con numeroso acompañamiento; una capilla de música cantaba un bonito rosario dirigido

por los reverendos párrocos de Santa María y de San Pedro: seguian á continuacion algunas personas notables y el Ilmo. Sr. Obispo con parte del cabildo catedral. Tras del Prelado la bandera de la asociacion de Teresianas, que se estrenaba aquel dia, acompañada por unas ciento cincuenta asociadas que ostentaban su medalla y cinta.

En todos los semblantes rebosaba la alegría, la satisfaccion y fervoroso entusiasmo; recorriendo las tres horas de camino que hay hasta el santuario, con la mayor compostura y recogimiento y sin que á pesar de tan gran aglomeracion de gente hubiera que deplorar ni la más insignificante inconveniencia.

El aspecto que presentaban aquellos montes era encantador, viendo confluir por todos los caminos á multitud de romeros ansiosos de saludar á la excelsa Reina del cielo.

Levantado al aire libre un provisional altar, se colocó en él la imágen principal de la Santísima Virgen de la Cueva Santa, celebrándose en él dos Misas rezadas, por el párroco de Altura y por su ilustrísima el señor Obispo, que al terminar esta subió á uno de los balcones del santuario, dirigiendo desde él la palabra al inmenso concurso, con la elocuencia y uncion que le es peculiar. Al terminar se bajó de nuevo la santa imágen á la Cueva, entre las inmensas aclamaciones de fervido y

religioso entusiasmo de la multitud. De regreso á Segorbé la romería, fué recibida por toda la corporacion municipal, Ilmo. Cabildo, personas de distincion, jefes militares y por la ciudad entera que se adheria de corazon y con alma y vida á tan religiosa, ejemplar y santa manifestacion.

Los periódicos de Lisboa llegados ayer amplian la noticia que ya nos comunicó el telégrafo sobre desórdenes ocurridos en aquella capital durante la procesion del *Corpus*.

El conflicto fué originado porque un oficial del ejército hizo quitar los sombreros á los individuos que no quisieron descubrirse al pasar el pálio. Este hecho irritó los ánimos de la canalla, y en el momento de unir filas un peloton de infantería, la masa de un pueblo comprendida entre aquellas comenzó á vociferar y agitarse en espantoso desorden, que comunicado sucesivamente á otros grupos, tomó el carácter de confusion general.

La procesion se deshizo, los Curas y los acompañantes huyeron á la desbandada, y algunas insignias sagradas, conducidas por varios acólitos, hubieron de refugiarse en las casas del tránsito.

Varias personas han resultado heridas y contusas de los atropellos sufridos.

Hoy sábado, en la Colegial, á las siete y media y en Santa Maria, á las ocho y media, misa de la Virgen.

En la iglesia de las Religiosas Capuchinas, continúa el ejercicio de Cuarenta Horas, en honor del Sagrado Corazon de Jesus. A las nueve y media, misa solemne y por la tarde á las cinco y media, el ejercicio, con sermon que predicará el Sr. Canónigo de la colegial, D. Juan Zarrandona.

En la iglesia de Agustinas, á las cinco de la tarde, Felicitacion Sabatina.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual.

En la iglesia referida de Capuchinas, y á las mismas horas que ayer el ejercicio del Santísimo Corazon de Jesus. Por la tarde, predicará el señor D. Antonio Miravete, Canónigo de la Colegial: terminándose el acto con la bendicion de S. D. M.

En la parroquia de la Misericordia, será la funcion de Corpus Christi. Por la mañana, la misa será á las nueve, en la que predicará el señor D. Joaquin Garcia, canónigo de la Colegial.

Por la tarde, la procesion saldrá á las seis.

Miércoles.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual con sermon que predicará D. Librado Carrillo, sacristan mayor de la misma.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,

plaza del Progreso, n.º 5.